

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

GUÍA DE ESTUDIO BÍBLICO



ONLINE
BIBLE
STUDIES

CONOCE LA VERDAD. VIVE LA VERDAD. TODO CAMBIA.

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

Lección 6

Líder de la Guía de estudio bíblico: Trish Cordell



¡Hola, amigas! ¿Cómo te está yendo? ¿Cómo estás en *verdad*? Espero que estés tan emocionada como yo de continuar esta jornada de “*Perdonar lo que no puedes olvidar*”. Estoy tan orgullosa de ti por perseverar y explorar profundamente para entender el poder sanador del perdón.

Permíteme hacerte una pregunta. ¿Alguna vez has pensado que has perdonado a alguien y luego cuando mencionan su nombre en una conversación, de repente todo tu comportamiento cambia? Hermana, déjame ser la primera en levantar la mano y decir, ¡yo también!

El mostrar disgusto entre los dientes, suele ser una clara indicación de que hay más trabajo por hacer. El perdón no es para los débiles. Generalmente, ignorar lo que necesitamos perdonar causa una gran angustia. Esta angustia puede robarnos nuestra paz y alegría. Es la receta perfecta para que el enemigo se cuele, trayendo consigo amargura y resentimiento.

Sin embargo, elegir el perdón sobre esas emociones negativas abre las compuertas del Cielo para hacer una obra poderosa dentro y a través de nosotras. No hay nada mejor que la libertad que se encuentra en el perdón.

Antes de comenzar la lección de esta semana, oremos unas por otras.

Padre Dios, te damos gracias por el regalo del perdón. Que nuestras mentes se renueven y nuestros corazones se ablanden. Te alabamos por hacer un camino para el perdón donde no vemos ninguno. Sabemos que perdonar es uno de Tus mandamientos. Creemos y confiamos en que Tú sabes lo que es mejor para Tus hijas amadas. Padre, confesamos nuestra gran necesidad de Ti y te damos las gracias por encontrarnos donde estamos. Decimos “haz Tu voluntad en nosotras mientras damos los pasos necesarios para perdonar a otros como Tú nos perdonas”. Por nuestra cuenta, esto sería imposible. Sin embargo, Tu Palabra dice que podemos hacer todas las cosas por medio de Cristo que nos fortalece, y eso incluye perdonarnos unos a otros. Que así sea en el poderoso Nombre de Jesús. Amén.

Comienza conmigo

Me encantaba la clase de educación física. ¿Y a ti? No me gustaba todo lo que hacíamos, pero definitivamente disfrutaba el no tener que quedarme sentada en un escritorio todo el día. Había juegos y ejercicios que esperaba con ansias y otros que no. La subida de la cuerda era una que no me gustaba. Era difícil.

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

Afortunadamente, había nudos espaciados a lo largo de la cuerda que iban del techo del gimnasio al piso. No recuerdo mucho salvo que la aspereza de la cuerda lastimaba mis manos. Nuestra tarea: llegar hasta arriba sin caerse. Más fácil es decirlo que hacerlo. Mirar esa cuerda de arriba a abajo me daba un vuelco al corazón.

Mis pensamientos me derrotaron incluso antes de comenzar. Mi mente encontraba innumerables excusas de por qué este ejercicio era innecesario. Y, ¿sabes qué? Esas excusas nunca me ayudaron a evitar tener que agarrarme y empezar a escalar. Por mucho que no quisiera hacerlo, no había nadie que lo hiciera por mí. Dependía de mí dar el primer paso.

El perdón funciona de la misma manera. Nadie más puede hacerlo por nosotras. Tenemos que tomar los pasos necesarios, incluso con corazones que se vuelcan. Veamos qué tiene que decir la Escritura sobre nuestro rol en el perdón. Los espacios en blanco son para que los completes.

Mateo 6:14-15

“Porque si _____ a los hombres sus ofensas, su Padre celestial también les perdonará a _____. Pero si no _____ a los hombres, tampoco su Padre les perdonará sus ofensas.” (RVA-2015)

Marcos 11:25

“Y cuando ____ _____ de pie para orar, si tienen algo contra alguien, perdónenlo para que su Padre que está en los cielos también les perdone a _____ sus ofensas.” (RVA-2015)

2 Corintios 2:10-11

“Al que _____ habían perdonado algo, yo también. Porque lo que he perdonado, si algo he perdonado, por causa de _____ lo he hecho en presencia de Cristo; para que no seamos engañados por Satanás, pues no ignoramos sus propósitos.” (RVA-2015)

Efesios 4:31-32

“Quítense de _____ toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad. Más bien, sean bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándose unos a otros como Dios también perdonó a _____ en Cristo.” (RVA-2015)

Colosenses 3:12-13

“Por tanto —como escogidos de Dios, santos y amados— vístanse de profunda compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia; soportándose los unos a los otros y perdonándose los unos a los otros, cuando alguien tenga queja del otro. De la manera que el Señor los perdonó, así también háganlo _____.” (RVA-2015)

¿Qué tienen en común todas estas citas bíblicas?

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

¿Por qué crees que es tan importante que nos perdonemos unos a otros?

¿Qué tipo de comportamiento adoptamos cuando no hemos perdonado?

Rivalidad entre hermanos

Los primeros hermanos nos enseñaron mucho acerca de la falta de perdón. Caín y Abel eran los hijos de Adán y Eva. Echemos un vistazo a la historia de estos dos hermanos. Espero que estés lista para un drama intenso. Esta historia está llena de eso. Preparen las luces y la obertura dramática y lee [Génesis 4:1-16](#).

¡Vaya! Te dije que esta historia estaba llena de drama. Estudiemosla en más detalle para determinar dónde fue que todo salió tan mal.

¿Cuál era el trabajo de Caín?

¿Cuál era el trabajo de Abel?

¿Quién encontró el favor del Señor?

¿Cómo respondió Caín cuando el Señor favoreció la ofrenda de Abel sobre la suya?

El Señor se refirió a la actitud de Caín con una advertencia en los versículos 6 y 7.

“Entonces el Señor le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero, si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tú puedes dominarlo». (NVI)

En ninguna parte del texto Dios habla con Abel, ni acerca de él. Era Caín quien necesitaba responder a las preguntas de Dios y abordar su propia actitud, acciones y emociones.

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

¿Qué otras emociones crees que se generaron en Caín aparte de la ira?

La amargura, fue lo primero que se me vino a la mente. Me encanta cómo Dios no sólo dio a Caín una advertencia; Él también le dio un escape. Él le dijo que, si él hacía lo correcto, lo aceptaría. Él le dijo que el pecado acechaba en su puerta, pero él “*podía dominarlo*”.

Esto nos trae a la mente 1 Corintios 10:13 donde el apóstol Pablo se refiere al pecado que ocurría en la iglesia de Corinto. Él también les dice que Jesús proporcionará una salida.

“Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.” (NVI)

Ambos versículos nos muestran que Dios está con nosotras aun en nuestro pecado, ofreciéndonos salidas y esperando a que las tomemos. Él no quiere que nos asentemos en nuestro pecado porque Él sabe a dónde conduce. Nos lleva cada vez más lejos de Su corazón, Su paz y Su gozo.

Quizás estés pensando, *¿qué tiene que ver la historia de Caín y Abel con el perdón?* Abel no hizo nada mal. Abel no necesitaba perdón. ¡Tienes razón! Se trata de Caín.

Mirando hacia adentro

No sabemos mucho sobre de Caín y Abel. No tenemos idea de si peleaban o con qué frecuencia. Si un hermano era continuamente favorecido sobre el otro o si una rivalidad entre hermanos los llevó a constantemente competir el uno con el otro. Sin embargo, si tienes un hermano(a), sabes que a menudo hay fricción y discusiones.

A veces, los hermanos entierran los sentimientos de esas discusiones en lugar de resolverlos. La autora Lysa TerKeurst lo explica tan sucintamente en la página 186,

“Los daños que consideramos que nunca se corrigieron son increíblemente sigilosos en su capacidad para asentarse, bullir en silencio, hasta la llegada de un nuevo daño que les da permiso para finalmente lanzar un grito”.

No estoy poniendo ningún tipo de excusas para Caín. Él eligió su camino. Cualquier tipo de sentimientos polémicos que tenía por Abel eran suyos para admitir y vencer. Tal como Dios le dijo en Génesis 4:7:

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

“...tú puedes dominarlo” (NVI).

Esa palabra “dominar” en hebreo es *mashal* y significa “tener dominio sobre, poder de gobernar sobre, obtener el control sobre”. La manera en que gobernamos sobre nuestro pecado es mediante el poder del Espíritu Santo que vive en nosotras. Es una batalla que no luchamos solas. Dios nos equipa para lucharla, y por eso, cuando cooperamos con Él, seremos victoriosas sobre nuestro pecado, lo cual incluye nuestra falta de perdón.

El perdón comienza siempre con nosotras. Dios le dijo a Caín que tenía que hacer lo correcto. Caín sabía que él no trajo a Dios los primeros frutos de su tierra.

Es posible que no estés familiarizada con el término “primeros frutos”. Es un término bíblico que deriva del trabajo de la creación de Dios. Porque Dios creó todo lo que existe, todo le pertenece a Él. Entonces, lo mejor y lo primero es para Dios porque es Suyo para empezar. En el Antiguo Testamento, esto significaba que el pueblo de Dios tenía que darle a Dios lo mejor de sus rebaños (animales) y lo mejor de la tierra (cosecha) cuando le hacían una ofrenda de sacrificio.

La respuesta de Dios a Caín nos dice que Caín no le trajo a Dios lo mejor y lo primero de lo que él tenía.

¿Cuál debería haber sido la actitud de Caín hacia Dios, sabiendo que lo que hizo estuvo mal?

Si respondiste que debió ser humilde y arrepentirse, yo diría que vas por buen camino.

Desafortunadamente, esa no fue la respuesta de Caín. En lugar de buscar el perdón por haberle traído al Señor menos de lo mejor, y luego rectificar la situación, decidió descargar su humillación y enojo con su hermano desprevenido.

Incluso después de cometer un asesinato, su actitud no fue de humildad. Veamos la reacción de Caín cuando Dios lo llamó en el versículo 9.

¿Qué pregunta le hizo Dios a Caín?

¿Por qué crees que Dios le hizo esta pregunta a Caín?

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

Es decir, no es que Dios no supiera ya la respuesta. ¡Él sabía! Su pregunta a Caín era simple pero también muy compleja. Dios no hace preguntas superficiales. Él hace preguntas para indagar, preguntas que nos piden mirar hacia adentro. Me parece completamente interesante que la respuesta de Caín fuese en parte una pregunta.

¿Cuál fue la respuesta de Caín a la pregunta del Señor sobre el paradero de su hermano?

¿Qué podemos decir que le faltaba a Caín tras su respuesta?

Piensa en una ocasión que hiciste algo mal. ¿Cómo te hizo sentir? Marca todas las que apliquen.

Arrepentida
Avergonzada
Culpable
Indignada
Temerosa
Mortificada
Consternada

Caín se encuentra en un lugar donde puede confesarse, pedir perdón y arrepentirse. Sin embargo, no hace nada de eso.

En cambio, cuando el Señor decreta Su castigo, Caín no solo no se arrepiente de haber matado a su hermano, sino que parece totalmente molesto por lo que tendrá que soportar. Él termina quejándose por su castigo. Se niega a humillarse.

¡Ay, ay, ay, cuánto me identifico!

Cuando era adolescente, me pillaron robando una tienda. El vendedor del almacén me llevó a la parte posterior de la tienda y llamó a la policía. Fui descarada e impertinente. Cuando las autoridades pidieron que deletreara mi nombre, lo deletreé incorrectamente. Cuando hicieron otras preguntas personales, contesté con más preguntas. No tenía ningún respeto por su autoridad.

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

Lo creas o no, a pesar de mi actitud hosca, realmente pensé que me dejarían salir con una advertencia, ya que era la primera vez que me pillaban robando una tienda.

Pero fue a *causa de mi* actitud que me pusieron en un coche de policía y me condujeron a la estación. ¿Demostré remordimiento? ¡No! Pedía saber qué le sucedió a la bicicleta que llevé al almacén. De verdad, esa era mi preocupación más grande. Su respuesta, “no nos importa su bici”. ¿En serio?

Literalmente tuve el descaro de sentirme molesta porque me sorprendieron haciendo algo que sabía que estaba mal. ¡Cómo se atreven!

Me tomó algunos años entrar en razón sobre lo que había hecho. Mientras tanto, me aferré a la amargura y el resentimiento por la humillación que tuve que soportar.

Es curioso, las lágrimas que brotan de mis ojos mientras escribo estas palabras me llevan a creer que compartir esta historia no es un accidente. Me he dado cuenta de que hay un problema espiritual más profundo aquí que necesito abordar.

Es justo como dijo Lysa en la página 192:

“Los sentimientos son indicadores increíblemente útiles de asuntos que deben abordarse”.

El día que me pillaron robando fue un grito por atención. Vaya que recibí atención. Pero no era la atención que mi corazón necesitaba. Y como no obtuve lo que necesitaba, atacaba a otras personas. Ignoré mi necesidad y le di la bienvenida tanto a la amargura como al resentimiento.

¿Puedes pensar en un momento en el que permitiste que la amargura o el resentimiento se acumularan como respuesta a una situación dolorosa? A continuación, escribe lo que sucedió y lo que sentiste. ¿Por qué sentiste eso?

¿Cómo pasaste de estas emociones negativas a la sanidad?

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

Está bien si todavía estás resolviendo las cosas. El perdón es un proceso. Si aún no lo has resuelto, ¿cuál es el siguiente paso que puedes dar para seguir adelante?

Después de estudiar a estos dos hermanos, quizá como yo, tú puedes relacionarte un poco con Caín. Si bien no cometí un asesinato, he albergado las emociones negativas o dolorosas que acompañan el sentirme desapercibida. Como Caín, he invitado al caos a estar al frente y en el centro de mi vida. Pero no soy llamada a ser un instrumento del caos en el mundo. Como hija de Dios, tengo el don de la paz. Estoy llamada a ser un instrumento de paz.

Juan 14:27 nos recuerda:

“La paz les dejo, Mi paz les doy; no se la doy a ustedes como el mundo la da. No se turbe su corazón ni tenga miedo” (NBLA).

Que haya paz

Una canción me vino a la mente. La letra dice:

“Que haya paz en la tierra y que comience conmigo...”

Lee eso de nuevo con énfasis en la última palabra, “conmigo”.

Es hora de ser sinceras. ¿Qué te roba la paz? Para mí, ahora mismo, es esta pequeño mosca que sigue volando frente a la pantalla de mi computadora. Es verdad.

Voy a hacer una declaración audaz. Lo que sea que interrumpe **TU** paz no vale la pena. No quiere decir que no sea importante o relevante, pero si te está robando la paz, amiga, no vale la pena el costo. Sin embargo, tú decides a qué te aferras.

Echemos un vistazo a Romanos 12:17-19:

“No paguen a nadie mal por mal. Procuren lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos los hombres. Amados, no se venguen ustedes mismos sino dejen lugar a la ira de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor.” (RVA-2015)

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST



¿Sabías que puedes buscar diferentes traducciones de las Escrituras? Me encanta compararlas. Es como un banquete espiritual. La tecnología nos proporciona muchas opciones para buscar y estudiar las Escrituras. Sitios web como [Bible Hub](#) y [Bible Gateway](#) son excelentes lugares para comenzar. ¡También lo son aplicaciones sobre la Biblia!

También puedes hacer una simple búsqueda en Google para encontrar versículos sobre la paz. Ve a la barra de búsqueda de Google. Escribe en tu búsqueda “versículos bíblicos sobre la paz”. Te dará una lista de fuentes que te dirigirán a versículos sobre la paz.

Tómate unos momentos y haz una búsqueda de la palabra paz.

¿Qué has encontrado? Después de encontrar tus versículos, búscalos y leelos en 2 o 3 traducciones diferentes. Escribe un par de traducciones del versículo aquí.

Después de que los hayas escrito, ¿qué notas al compararlos?

Dios siempre nos está hablando. Pero ¿estamos escuchando? Creo que Caín oyó la advertencia del Señor, pero estaba demasiado abatido para escuchar realmente. La ira de Caín anuló su paz. No basta con escuchar a Dios. Esa es la parte fácil. Es llevar a cabo/obedecer lo que dice Su Palabra que también importa.

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST

Echemos un vistazo a [Santiago 1:19](#). ¿Qué nos advierte Santiago que hagamos como creyentes en Cristo?

Escuchar es crucial. Procesar lo que hemos escuchado y pedirle al Señor que revele lo que esté en nuestro corazón y/o mente que sea contrario a lo que Él dice requiere humildad. Tenemos que inclinarnos ante Él. Cuando venimos ante Dios con humildad, le damos el espacio para mostrarnos lo que no está produciendo buenos frutos. Le permite a Él (y a nosotras) saber que necesitamos Su fuerza, sabiduría y discernimiento. Nunca está de más necesitar a Jesús.

En Su presencia es donde encontramos la paz que sobrepasa todo entendimiento. Filipenses 4:6-7 establece el hermoso intercambio que recibimos de Dios cuando vamos a Dios con lo que está preocupando nuestro corazón.

Lee y escribe [Filipenses 4:6-7](#) a continuación. ¿De qué intercambio habla Pablo aquí?

En la página 195, Lysa nos recuerda que:

“La paz es un regalo que Dios da a los creyentes, y ese regalo es evidencia ante el mundo de que somos diferentes”.

Los dones que Dios nos da libremente son como ningún otro. Son buenos. ¡Son perfectos! ¿Cómo lo sé? Lee [Santiago 1:17](#).

¡Ahora tú también lo sabes! Cerraré con esta Palabra de Jesús en Juan 14:27:

“La paz les dejo, Mi paz les doy; no se la doy a ustedes como el mundo la da. No se turbe su corazón ni tenga miedo” (NBLA).

PERDONA *lo que* NO PUEDES OLVIDAR

POR LYSA TERKEURST



Amigas, muchas gracias por viajar a través de esta lección conmigo y con nuestro equipo de GEB (Guía del estudio bíblico) durante las últimas seis semanas. El tiempo es un don de Dios que nunca se desperdicia cuando lo pasamos con Él. ¡Mi esperanza es que te enamores mas de Cristo cada día!

Bendiciones de gozo,
Trish